

GUIA

EL VUELO DE LA SERPIENTE.

de Tomás González

"La danza no es un arte que olvida el sustento, antes al contrario ella ayuda a proveer lo necesario para sostener la vida".

Curt Sachs: World History of the Dance,
Londres, 1938.

La danza es también un camino para obtener lo Divino y entre los diversos sistemas danzarios que existen en el mundo, he querido referirme a uno que en Cuba permanece hasta nuestros días, guardado en los cofres de nuestra oralidad cultural por los descendientes del pueblo africano. Pero quiero mostrar un proceso, todo un sistema de movimiento, donde el o la que ejecuta la danza obtiene una calidad de serpiente para poder llegar a la pérdida de su persona cotidiana y, por medio de una transmutación visible para todos los participantes, dar expresión de lo trascendente.

Esta relación de la Serpiente con lo Divino no es fortuita, sino que está avalada por diversos ritos antiguos, no sólo de origen africano, donde la Serpiente es como Guardián del Umbral, Guardián de la Sabiduría, Guardián del Oráculo: la celadora de una puerta hacia la sublimación o transmutación de la energía sexual.

En los ritos de procedencia yoruba en nuestro país, Yemayá, la diosa u orisha del mar, está asociada a Oshumaré, el arcoiris o Serpiente de colores. Oshumaré en África es una deidad; pero en nosotros es el chal que, echado a los hombros, sirve de adorno a Yemayá, cada vez que ésta sale de paseo; pero es también la

GUIA

1— Serpiente que en los oscuros fondos del mar acompaña a Olokun,
2— el orisha que es mitad pez, mitad hombre.

3— Oshumaré viene del África, del territorio Yewé, es orisha del
4— arcoiris. "Se le considera como una gran serpiente, que al apare
5— cer en el cielo, simboliza una bendición para la humanidad" ~~///~~

6— ~~///~~

7— Por camino arará, es decir, en otras de las diversas culturas
8— que componen el "sincretismo cultural cubano" y gran parte del
9— mismo proceso en el Caribe (Haití, República Dominicana, Puerto
10— Rico), hay dos "loas", dos dioses, que tienen que ver con lo mis
11— mo, son, el primero, Dambala Weddo (Dambala, Damballah-Oueddo,
12— Atchassou-Zangodo), según Paul Hazoume, es un "loa" de la fertili-
13— dad. Vive a orillas de los manantiales y en los pantanos. Su sím
14— bolo es la serpiente, y la persona a quien "monta", mueve la len
15— gua a la manera de las serpientes, se arrastra serpenteando por
16— el suelo, escala los postes y se cuelga, con la cabeza hacia
17— abajo, de las vigas del techo. El otro "loa" haitiano, es el nom
18— bre que recibe allí Oshumaré, Dambala Ayida (Ayda-Weddo, Ayda-
19— Oueddo), que es femenina y es la esposa de Dambala, señora del
20— arcoiris o serpiente celeste.

21— Pero sin salirnos del panteón yoruba, Oshumaré, el chal de
22— Yemayá Awoyó, la "serpiente celeste", ayudó, según una leyenda,
23— (patakí), a curar la ceguera de Olodumare que, espantado por la
24— creación a la llegada de los hombres, donde se dice "obitele,
25— ofitele", lo que quiere decir al español "por cada hombre bueno
26— hay uno malo", se refugió en lo más alto y por eso Olodumare no
27— baja nunca. Oshumare, como arcoiris, es la revelación de lo más
28— alto, de lo Divino en el hombre, la visión interior, de ello es
29— también los ojos invisibles de Olodumare, aquello que concilia
30— los opuestos, lo bueno y lo malo, aquello que puede hacer "uno"

GUIA

1— de lo contradictorio.

2— Oshumare vive en el cielo junto a Olodumare, en pago al servi-
3— cio de devolverle la vista a éste último. De allí, de al lado de
4— Altísimo, baja Oshumare, cuando recibe autorización para tocar
5— la tierra o el mar. Oshumare es la "mirada oblicua" de Olodumare
6— que viene del cielo; pero que no mira a nadie. Es un signo de
7— luz en toda su belleza, como bendición de lo más alto. Aparece
8— siempre después de una tempestad o para aseverar que el mal no
9— es para siempre ni eterno, que hay un día que termina. Oshumare
10— enseña también que el hombre tiene el objetivo de alcanzar con
11— sus actos por esta existencia la luz: el arcoiris.

12— Nuestra Yemayá se corresponde, en los arará maginos, con la
13— diosa Afreketé del Dahomey, que se arrastra al bailar y tiene
14— serpiente, es decir, utiliza la serpiente como vehículo.

15— En la Isla de la Juventud (antigua Isla de Pinos) existía una
16— negra vieja, procedente de Haití, que no se sabe cómo había lle-
17— gado hasta allí. Ella consultaba con dos serpientes, dos majaés,
18— que se le enroscaban desde las dos piernas y se le cruzaban en
19— la espalda, levantando sendas cabezas por los hombros, a la altu-
20— ra de cada oreja. Eran aquellas serpientes como sus ojos, ojos
21— de serpiente, que veían el destino del consultante. De esta ~~pit-~~
22— nisa no he sabido más. Supe de ella por allá por 1965.

23— Es una lástima que Jerzy Grotowsky durante su periplo por el
24— Caribe no llegara a Cuba. Se quedó prendado de Haití y del voodoo,
25— absorbido por la danza "yanvalou" o danza de la "penitencia",
26— que está constituida por los cantos, toques y danza para la pose-
27— sión de la Serpiente-Dambala. Aquí hubiera podido ver nuestra
28— apoteosis del mismo proceso. O, tal vez, le hubiera bastado con
29— asistir a un "wemilere" dedicado a Yemayá, como aquel, inolvida-
30— ble, el de una bella tarde de 1968, donde vimos bailar a una de

GUIA

1— las más grandes bailarinas de todos los tiempos, aquella que por
2— el complejo de inferioridad cultural o mente colonizada de la ma
3— yoría de nuestros especialistas y críticos, no fue puesta a la
4— misma altura de Margot Fontayn o nuestra Alicia Alonso, cuando
5— éstas a pesar de expresar una apetencia clásica del movimiento,
6— no pudieron nunca "encarnar" lo Divino ni la trascendencia huma-
7— na, me refiero a Nieves Fresneda.

8— De Nieves Fresneda sólo nos queda la memoria; pero esa memo-
9— ria, nuestra oralidad, lo que ha hecho que la culturas africanas
10— en nosotros, aún no desaparezcan y se mantengan viva, tatuadas
11— en nuestros cuerpos, sonámbulas, como esperando el día de una
12— gran fiesta que no ha tenido lugar todavía, para despertar de
13— una vez y por siempre.

14—

15—

16—

17—

18—

19—

20—

21—

22—

23—

24—

25—

26—

27—

28—

29—

30—